



Con la mirada puesta en recorrer distancias
de extraños pasajeros,
de lluvias invisibles que destrazan la noche.
Tú no te pierdas,
que pronto llegarán los agujeros
no negros, los marrones,
que se tragan al paso
las espesas cenizas,
los destellos azules de flores sin corolas.
Hay barcos que caminan por sendas de naufragios,
bombarderos que bailan sobre playas de huesos,
y manos desprendidas que palpitan el aire
buscando las caricias de otras manos ausentes.
Desde los muelles veo, en el turbio horizonte,
una luz misteriosa que no se apaga.
Tan solo parpadea.

Tensy Couce Melgar